

Dr. Roger Green, Cristianismo americano,

Sesión 1 7, El crecimiento urbano y las iglesias

© 2024 Roger Green y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Roger Green en su enseñanza sobre el cristianismo estadounidense. Esta es la sesión 17, El crecimiento urbano y las iglesias.

Aquí es donde hablamos sobre el crecimiento urbano y las iglesias.

Así que, sólo voy a recordarles lo que hablamos; luego vamos a pasar a dos consecuencias del cambio urbano y luego a las respuestas de la iglesia. Así que ahí es donde estamos, en la conferencia número 13. Así que ahí es donde pertenecemos.

Bien, solo un recordatorio en términos de la introducción que tuvimos, con el enfoque del mundo industrial y el mundo urbano, muchas cosas han cambiado. Y cambiaron de manera realmente drástica. Y entonces, con la era industrial, hay un aumento en la población.

Hay un aumento de la expansión territorial. Hay un aumento de la oferta y la demanda económica. Y eso ha dado origen a la era de las fábricas, aquí en Estados Unidos, la era industrial y la era de las fábricas, la era de las fábricas trajo consigo sus propios problemas.

En particular, trajeron a colación tres problemas con los que la Iglesia tendrá que reconciliarse. ¿Cómo vamos a atender a las personas que tienen estos problemas? Y los problemas eran el número uno: las largas horas de trabajo. Nos resulta difícil imaginarnos trabajando de pie en un telar 14 o 16 horas al día, siete días a la semana, en una especie de taller clandestino sin aire acondicionado en verano y poca calefacción en invierno, etc.

Hasta 1835, los salarios eran bajos, de aproximadamente un dólar por día, por hacer todo eso. Y por eso familias enteras tenían que trabajar. Padre, madre, todos los niños tenían que ir a trabajar para traer suficiente dinero para sustentar a la familia.

Además, la división entre los extremadamente ricos y los muy pobres era bastante enorme. Y, por eso, citamos el libro de Owen Chadwick, *The Victorian Church*. Y voy a continuar un minuto, pero aquí hay un nombre que va a surgir en unos minutos: Philip Brooks.

No volveré a hablar de esta diapositiva. Si recuerdan el nombre de Philip Brooks, lo volveré a mencionar. No se preocupen.

En cuanto a las diapositivas, intentamos mostrar, a modo de impresión, cómo era la vida en la ciudad. Mencioné un lugar al que deberías ir si alguna vez estás en Nueva York. Es un museo maravilloso en funcionamiento, pero es el Lower East Side Tenement Museum.

Y si quieres hacerte una idea de cómo vivía la gente a finales del siglo XIX, ve al Lower East Side Tenement Museum. Te ayudará a entender cómo vivía la gente. Y esta diapositiva muestra cómo era la vida de mucha gente en las fábricas, en los telares y en los sindicatos.

Luego, en el otro lado de la imagen, están las mansiones de Newport. Y mencionamos, recuerden cuando vayan a ellas, sé que un par de ustedes han estado en las mansiones de Newport, pero recuerden que cuando vayan allí, estas eran solo casas de verano. Este era solo un lugar donde los ricos iban a disfrutar ocho semanas en el verano.

Tenían otras casas muy bonitas en Nueva York y en el norte del estado de Nueva York, etc. Las mansiones eran bastante notables de ver, pero recuerdo lo que eran. Solo eran casas de verano.

Y tuve un personal enorme para poder mantener esa mansión en funcionamiento durante todo el año. Entonces, la brecha entre ricos y pobres era realmente bastante problemática, algo que volveremos a analizar. Así que, está bien.

Creo que eso es todo lo que hemos logrado. Veamos dos consecuencias del cambio urbano. Y luego, en tercer lugar, veremos las respuestas de las iglesias.

¿Cómo empezaron a responder las iglesias a este nuevo mundo? Bien. Dos consecuencias del cambio urbano. En primer lugar, hubo cambios en la población protestante y en la población católica romana e inmigrante.

Esa es la primera consecuencia del cambio urbano. Los cambios en el protestantismo y el catolicismo romano, así como las poblaciones inmigrantes, en términos de los cambios en la población, en el protestantismo, hubo un número cada vez mayor de protestantes que se alejaron de la iglesia.

Cada vez había más protestantes para quienes la iglesia ya no era relevante, para quienes la iglesia ya no era importante. O bien la ignoraban o a veces se mostraban antagónicos hacia ella. Así que el protestantismo se encontró teniendo dificultades para adaptarse a todo este cambio urbano y a toda esta industrialización que estamos atravesando, especialmente los protestantes en relación con la iglesia.

Curiosamente, los católicos romanos y otras iglesias de inmigrantes, como las luteranas, por ejemplo, no tuvieron momentos tan difíciles porque se mantuvieron

conectados con sus iglesias. Fue en sus iglesias donde encontraron un hogar familiar en un entorno a veces hostil. Y así, los católicos romanos, las iglesias de inmigrantes como los luteranos o los judíos, encontraron un hogar en la iglesia.

Se mantuvieron en contacto con la iglesia. Se mantuvieron atados a la iglesia o a la sinagoga porque ese era su lugar de refugio en un mundo a veces hostil. Por lo tanto, todavía no experimentaron lo que los protestantes estaban experimentando en términos de distanciarse de la iglesia.

Estos grupos experimentarán una movilidad ascendente a medida que se acerque el siglo XX, pero todavía no en el momento justo, no en el tipo de cambio de siglo, no con la urbanización e industrialización que tenemos. Así que esa es una consecuencia de este cambio urbano entre la consecuencia del protestantismo y la consecuencia del catolicismo romano. De acuerdo.

La segunda es que el cambio urbano ha creado una brecha bastante grave entre las personas que pertenecen a la iglesia. Las iglesias no parecían capaces de atender a las personas de la población urbana. Por lo tanto, había una brecha cada vez mayor, especialmente, como mencionamos, entre los protestantes, entre las personas que pertenecían a la iglesia y, en especial, entre los protestantes que ignoraban a la iglesia o eran hostiles hacia ella.

Así pues, estamos viendo una brecha. La pregunta es: ¿qué va a hacer la iglesia al respecto? Esas son dos clases de consecuencias de esta urbanización, de esta industrialización que está ocurriendo. Es un cambio importante, no sólo culturalmente sino también en términos del cristianismo estadounidense, de eso no hay duda.

Bien. Ahora, lo más importante aquí es el punto C de su esquema. ¿Cuáles son las respuestas de la iglesia al crecimiento urbano? ¿Cómo respondieron las iglesias a todo lo que hemos hablado? Entonces, vamos a dar cinco respuestas principales de la iglesia al crecimiento urbano y a la industrialización.

En cierto sentido, la última puede ser la más importante porque también conduce a la siguiente conferencia, la siguiente. De acuerdo. Pero aquí hay cinco respuestas.

En primer lugar, hay muchas iglesias y aquí estamos hablando principalmente del protestantismo, así que aquí nos estamos limitando al protestantismo.

En primer lugar, para muchos protestantes, se produjo un éxodo bastante dramático de la ciudad cuando fue posible y lo más pronto posible. Muchas iglesias decidieron que no podían hacer frente a los problemas de la urbanización y la industrialización. Y así lo decidieron, y estas eran iglesias que tenían suficientes recursos, tenían suficientes fondos.

Decidieron que iban a abandonar las ciudades y salir de ellas. Este primer grupo que tomó este tipo de decisiones de abandonar las ciudades realmente creó dos problemas en términos de su relación con la creciente industrialización y el creciente mundo industrial al que se enfrentaban. En primer lugar, estaban ciertamente alejados geográficamente.

Se situaron geográficamente alejados de los problemas que habían suscitado la urbanización y la industrialización. Y, en segundo lugar, descubrieron que estaban moralmente muy alejados de los problemas de la urbanización y la industrialización. No fueron capaces de hacer frente a los crecientes problemas morales que había creado una ciudad abarrotada.

Por lo tanto, no sólo están alejados geográficamente, sino también moralmente, y establecieron sus iglesias fuera de la ciudad tan pronto como pudieron, tan pronto como los fondos se lo permitieron. Ahora bien, eso no llegó a su punto álgido, por supuesto, hasta la invención de los suburbios en los años cuarenta, después de la Segunda Guerra Mundial. Pero ya está empezando aquí, porque las iglesias están saliendo de esto y no quieren enfrentarse a la nueva realidad, a la nueva vida que han creado la urbanización y la industrialización.

Bueno, esa es una respuesta. La segunda respuesta es que algunas iglesias, y estamos hablando principalmente del protestantismo, no pudieron abandonar la ciudad porque no tenían los medios económicos.

No tenían el liderazgo, no tenían los medios para salir de la ciudad, así que lo que hicieron fue quedarse en la ciudad, pero lucharon por sobrevivir.

Y no hay duda de que esta lucha por sobrevivir los puso en una situación bastante precaria. En su lucha por sobrevivir, crearon su propio pequeño mundo, alejado del mundo que se encontraba justo fuera de la puerta de la iglesia. Crearon su propio entorno, que no tenía nada que ver con el entorno que se encontraba fuera de la puerta de la iglesia.

Y así fue como, en su lucha por sobrevivir, ellos mismos se vieron muchas veces aislados en estas iglesias. Sin los medios, sin el dinero, etc., sin el liderazgo, no pudieron salir de las ciudades. Pero, por otro lado, tampoco pudieron ministrar en las ciudades en absoluto.

No tenían los medios para hacerlo ni la visión para hacerlo, o no tenían el liderazgo para hacerlo. Por lo tanto, no había realmente un ministerio para el mundo que los rodeaba. Hace muchos años, probablemente hace 45 años, estuve con un grupo que fue a una de estas iglesias del centro de la ciudad.

En realidad, fue triste verlo porque la iglesia estaba pasando por una situación muy difícil. Ni siquiera tenían dinero para construir un lugar de culto adecuado. Se reunían en el sótano de la iglesia, que estaba construida un poco más arriba, pero no tenían dinero para terminarla.

Entonces, nos reuníamos en el sótano de la iglesia, y ellos estaban justo en el centro de la ciudad de Nueva York. Y sin embargo, mientras íbamos, ministramos y hablamos con estas personas, habían rodeado los carros. Quiero decir, estaban aislados de lo que sucedía fuera de la puerta de su iglesia.

Así que se enfrentaban a dos problemas: no eran capaces de construir un centro de adoración adecuado para ellos mismos y, sin embargo, no lo eran, y no eran capaces o no tenían la imaginación o el interés de ministrar a la gente más allá de la puerta de la iglesia.

Así que crearon su propia especie de sociedad triste. Es decir, estaban allí, en el sótano de una iglesia, sin pensar jamás que la iglesia podría cobrar vida si ellos ministraban al vecindario que los rodeaba. Pero no parecían poder hacerlo.

Y eso es lo que caracteriza a este segundo grupo. Eso es lo que caracteriza a este segundo grupo. Se quedan en la ciudad, pero no tienen medios, ni imaginación, ni creatividad, ni, tal vez, interés en mudarse, en expandir los límites de la iglesia hacia el barrio que los rodea.

Una situación muy triste, pero así era en el caso de muchas iglesias protestantes. En esa situación se encontraban.

Bien, en tercer lugar, la tercera respuesta a la urbanización es la industrialización. Muchas iglesias protestantes se quedaron en la ciudad, pero eran iglesias de grandes recursos, iglesias de riqueza.

Tenían riqueza, tenían poder y tenían influencia en la ciudad. Por eso, funcionaban en gran medida en torno al predicador, porque a veces el predicador tenía una personalidad muy carismática, un predicador muy, muy, muy bueno. Y las iglesias que construían eran iglesias magníficas, pero dentro de la ciudad.

Entonces, vamos a ver una de esas iglesias en nuestra segunda excursión. Se trata de la iglesia de Phillips Brooks. Recuerden que su nombre estaba en la diapositiva anterior: Phillips Brooks.

Y vamos a ver la Iglesia Episcopal de la Trinidad en Boston. Phillips Brooks construyó esa iglesia. Es una iglesia magnífica en Copley Place, Boston.

Se construyeron iglesias de gran calidad. Hace poco estuve en Nueva York y tuve que asistir a una reunión de la junta directiva. Cuando vayas a la ciudad de Nueva York, verás la gran iglesia Riverside en la calle 125.

Bueno, eso lo construyeron los Rockefeller. Es una iglesia enorme. Y un predicador muy famoso vino y predicó en esa iglesia durante mucho tiempo.

Pero eso está en el horizonte de Nueva York, en la parte superior del lado oeste de Nueva York, se ve la Iglesia Riverside. Es una instalación enorme. Algunas de estas iglesias protestantes se quedaron, pero tenían los medios, el liderazgo y los predicadores para poder construir estructuras enormes.

Había iglesias que atraían a los ricos, a los influyentes, a los que en otra conferencia llamaremos los despreciadores cultos de la religión. Las personas intelectuales, las personas adineradas y las personas con poder en la comunidad despreciaban la religión. Y estas iglesias los atraían.

Estas iglesias tenían un ministerio para las personas de clase alta, ricas, influyentes y poderosas en la cultura y la sociedad, lo cual es algo bueno.

Quiero decir, alguien tiene que ministrar a los que están arriba y arriba, ¿sabes? Hablaremos de esto cuando hablemos de Friedrich Schleiermacher porque ese fue su ministerio. No tienes que preocuparte por él ahora, pero ese fue su ministerio.

Así era en el caso de estas iglesias. En realidad, ministraban a una clientela muy rica, influyente y poderosa. El problema con estas iglesias no era necesariamente con Phillips Brooks, aunque creo que hubo momentos en que cedió a esta tentación, sino que adaptaban el mensaje bíblico a los ricos, a los influyentes, a los poderosos.

Y se produjo una especie de adaptación, una especie de dilución del mensaje bíblico. Y para atraer a estas personas, pero también para retenerlas, tal vez a veces para mantener el apoyo de estas personas en las iglesias, eso se vuelve problemático. Vamos a mostrar un video llamado Venga tu reino.

Y vamos a mostrar una iglesia en particular. Y es tan visual, que se ve tan visualmente que en la iglesia se acomodó el mensaje bíblico, el mensaje de la Biblia, para mantener a su congregación feliz. Entonces, la adaptación del mensaje es hablar de Jesús, pero no hablar del pecado.

No hables de juicio. No hables del infierno. No hables de lo que Jesús consideró ofensivo, ya sabes, y no hables de ese tipo de cosas.

Mantén tu mensaje muy simple. Y Jesús es un buen hombre y debes seguirlo, ¿sabes? Entonces, ahí estaba esa tentación.

Como digo, vamos a ver eso aquí. Tengo que decir que no hay tanto con Phillips Brooks. Pero, pero quizás hubo momentos con Phillips Brooks, pero no tanto con él.

Así que, vamos a ver. Ese es el punto número tres: grandes iglesias que atraigan a los ricos de las ciudades. Tienen los medios y el liderazgo para quedarse allí.

Bien, la cuarta respuesta a la urbanización y la industrialización es la comprensión de que deben existir nuevas estrategias, nuevas organizaciones y nuevos medios para llegar a la gente de las ciudades. No van a responder al evangelio si se hace de la misma manera.

Y entonces hubo grupos que idearon estrategias nuevas para tratar de llegar a la gente dentro de las ciudades. Así que voy a mencionar cuatro de estos grupos que fueron muy estratégicos al ministrar a la gente en los centros urbanos y la cultura del centro urbano que estaban sufriendo bajo la industrialización, la urbanización, etc. Bien.

En primer lugar, hay un grupo, y no tengo esto en la presentación de PowerPoint, pero se llamaba la Unión Americana de Escuelas Dominicales. La Unión Americana de Escuelas Dominicales se fundó en 1824. Ahora bien, la Unión Americana de Escuelas Dominicales, fundada en esa época, tenía como objetivo reunir esta noción, la importancia de la escuela dominical y reunir a las escuelas dominicales para la educación de las personas, para educarlas en la lectura y la escritura, de modo que pudieran leer las Escrituras.

Así que la Unión Americana de Escuelas Dominicales realmente se acercó a nuevas personas. Se acercó a la gente de las ciudades, se acercó a la gente que estaba sufriendo bajo la urbanización y la industrialización, y los estaba ayudando a educarlos, pero también los estaba ayudando a educarlos en el conocimiento de la Biblia. La Unión Americana de Escuelas Dominicales tuvo mucho éxito en producir un laicado muy alfabetizado para la iglesia porque estas personas a las que se acercaron, niños inicialmente a los que se acercaron y a los que educaron y les enseñaron a leer y ahora pueden leer la Biblia y entenderla, estas personas crecieron en las iglesias.

Como crecieron en las iglesias, tenían un muy buen conocimiento bíblico. Y así, la Unión Americana de Escuelas Dominicales realmente fortaleció el trabajo de la iglesia y el ministerio de la iglesia en Rua. Pero, como ves, eso era algo nuevo.

Eso es llegar a la gente, ir a donde está, satisfacer sus necesidades, que en este caso eran sus necesidades educativas, y luego relacionarlas con la vida de la iglesia. Así que la Unión Americana de Escuelas Dominicales tenía una nueva estrategia para ellos.

Ya hemos mencionado un segundo grupo, pero el segundo grupo era la YMCA. Mencionamos especialmente la YMCA en relación con Dwight L. Moody porque él era el presidente de la YMCA, recuerden, en Chicago. Ya hemos dicho esto antes, pero la YMCA fue fundada como un movimiento evangélico para llegar inicialmente a los hombres jóvenes que trabajaban en las ciudades y no sólo ayudarlos educativamente, no sólo ayudarlos socialmente, no sólo ayudarlos físicamente, sino también ministrarlos espiritualmente.

La YMCA era un movimiento espiritual que atendía a la persona en su totalidad y tuvo mucho éxito. En Estados Unidos, como ya hemos dicho, tal vez en otros lugares del mundo se ha mantenido fiel a su misión inicial.

Pero en Estados Unidos, de hecho, cambiaron su nombre a YMCA, por lo que no se ha mantenido así. Pero, sin duda, fue un nuevo movimiento evangélico estratégico que llegó a los hombres de los centros urbanos. En tercer lugar, mencionaré brevemente al Ejército de Salvación.

Pero el Ejército de Salvación se fundó en 1865 en Inglaterra, por lo que no se fundó aquí en Estados Unidos. Llegó oficialmente a Estados Unidos en 1880.

Pero el Ejército de Salvación era un ministerio, y lo sigue siendo principalmente hoy en día, pero era un ministerio para la gente de los centros urbanos, para la gente que estaba pasando por la urbanización, la industrialización, etc. Así que ese sería mi tercer grupo, el Ejército de Salvación. Ministraban a la gente mudándose con gente de los centros urbanos, viviendo con ellos y ministrándoles como parte de un ministerio holístico, no sólo del cuerpo sino también de la vida espiritual.

La filosofía del Ejército de Salvación fue y sigue siendo la siguiente: si se atiende a las personas en el ámbito social o en términos de salud o necesidades físicas, no se las reconoce como personas a menos que se las atienda también espiritualmente. Solo cuando se las atiende espiritualmente y materialmente se las reconoce como personas integrales. Por lo tanto, si se las atiende únicamente en el aspecto físico y no espiritual, no se las reconoce como personas.

Y ese fue el traslado a las ciudades, el trabajo y el ministerio en ellas; ese fue el ministerio inicial del Ejército de Salvación. Así que ese es el tercer paso. El cuarto paso ya lo hemos visto, y el cuarto paso sería el avivamiento no denominacional que se produjo a través de Finney y de Moody, ese avivamiento no denominacional.

Y hemos convocado, recuerdo cómo se llamaba, a este campamento que viene a la ciudad. Y es muy interesante que tanto Finney como Moody, quizás un poco más para Finney que para Moody, pero tanto Finney como Moody, realmente no sabían cómo sería recibido su ministerio en la ciudad. No sabían si la gente de la ciudad

realmente se sentiría atraída por su ministerio, por su tipo de ministerio de avivamiento.

Así que fueron a las ciudades con un poco de miedo y temor, porque se preguntaban qué iba a pasar. ¿Vendría la gente a nuestras reuniones y cosas así? Y lo que Finney y Moody encontraron, por supuesto, fue una tremenda respuesta a su avivamiento en el ámbito urbano. Se sorprendieron al ver la gran respuesta que había a su ministerio. Y eso fue cierto también cuando fueron a Inglaterra.

Cuando fueron a Inglaterra, se preguntaban: ¿La gente nos va a escuchar? ¿Vamos a encontrar multitudes? Y, por supuesto, las multitudes eran enormes. Es muy interesante que Billy Graham tuviera la misma preocupación en sus comienzos en el ministerio. Era un muchacho de Carolina del Norte.

No sabía si su avivamiento llegaría a las ciudades. Y, sobre todo, es muy interesante. Hablaremos un poco más de Graham cuando hablemos de evangelismo, fundamentalismo y evangelismo.

Pero es muy interesante, en su primer viaje a Inglaterra, sintió lo mismo que Finney y Moody cuando viajaron a Inglaterra. ¿La gente me va a recibir? No estoy seguro. Hay un poco de oposición en Inglaterra.

Billy Graham fue a Inglaterra y sus avivamientos tuvieron mucho éxito en términos de números y demás. Entonces, el avivamiento no denominacional. Bien, ahora un autor analiza el avivamiento no denominacional en las ciudades y dice que una de las razones por las que tuvo éxito fue por razones espirituales.

La gente acudía al Señor y regresaba a las iglesias. Sin embargo, había tres razones culturales que explicaban el éxito del avivamiento no denominacional. Mencionemos, pues, esas tres barreras culturales en primer lugar y, luego, las razones del éxito de esta cuarta forma de ministrar en el mundo urbano.

Tres cosas. En primer lugar, el avivamiento no confesional penetró en el anonimato que había surgido en esas ciudades estadounidenses. La gente, a pesar de que tal vez vivieran en Nueva York, Filadelfia o Boston con cientos de miles de personas a su alrededor o millones de personas a su alrededor, se sentía muy, muy, muy sola.

Se sentían extremadamente aislados y anónimos. El anonimato los mataba en su soledad. Lo que descubrieron en las reuniones de avivamiento es que realmente no estaban solos.

Se reunieron con otras personas, recibieron consejos de otras personas, volvieron a entrar a las iglesias con otras personas.

Y así, encontraron una comunidad que habían extrañado, que habían perdido por vivir y trabajar en la ciudad. Así, el avivamiento no confesional penetró en el anonimato y la soledad, en las multitudes solitarias en cierto sentido. Así que fue muy exitoso en ese sentido.

Por un lado, la vida de las personas que vivían en la ciudad era muy, muy monótona. Iban a trabajar a la fábrica catorce horas al día, a veces siete días a la semana, de pie frente al telar o sentados frente a la máquina de coser.

Eso era todo lo que hacían, catorce horas al día, siete días a la semana. Había una monotonía en eso que simplemente resultaba letal. Lo que hicieron los avivamientos fue darles una emoción que no tenían en su vida cotidiana.

Así que, fue este tipo de logro cultural el que los avivamientos rompieron la monotonía de la vida urbana. Había entusiasmo en las reuniones de avivamiento, y los predicadores estaban entusiasmados, y la vida que presentaban para que la gente la disfrutara en Cristo era emocionante. Y ese es el segundo aspecto cultural que el avivamiento no denominacional logró, supongo que se podría decir.

Bien, el número tres. La tercera cosa que el avivamiento no denominacional logró fue sustituir al teatro. Esto lo van a encontrar en nuestra cultura, en nuestros días, y les va a parecer un poco extraño.

Un sustituto del teatro. Ahora bien, recuerden que cuando hablamos de teatro, aquí y ahora, allá por el siglo XIX, a principios del siglo XX, estábamos hablando de teatro en vivo. No estábamos hablando de ir al cine.

Hablamos del teatro en vivo. Para muchas personas, especialmente aquellas que crecieron en iglesias y tenían algún tipo de conciencia, el teatro estaba fuera de su alcance. El teatro era un lugar de pecado.

El teatro era un lugar sin Dios. Por eso, la música, el teatro, la comedia y demás eran realmente paganos, sin Dios, y la gente no iba al teatro. Es interesante que lo que el avivamiento no confesional hizo por la gente de las ciudades fue crear una opción para el teatro.

Cuando iban a las reuniones de avivamiento, escuchaban música y cantos, y a veces había algo de baile. Así que el avivamiento no denominacional reemplazó al teatro, pero como un lugar de entretenimiento saludable y no como una especie de lugar de entretenimiento pagano. Así que el avivamiento no denominacional, ese tipo de avivamiento profesional, logró estos tres tipos de cosas culturales.

Veríamos un avivamiento no denominacional en su éxito y también en términos espirituales, pero hubo tres factores culturales que realmente penetraron la cultura

de tres maneras bastante dramáticas. Ese es el número cuatro. Esa es una cuarta forma de enfrentarse al crecimiento urbano y demás.

El número cinco es teológico. Así que me detendré aquí por un minuto, pero ¿hay alguna pregunta sobre el número cuatro? Cuatro formas principales. Hablaremos del quinto en un minuto.

¿Alguna pregunta sobre las cuatro formas principales de enfrentarse a la cultura urbana, a la industrialización y a un nuevo mundo? Sí. Obviamente, la gente trabajaba seis días a la semana. A veces, siete.

Entonces, ¿cuándo tenían reuniones generalmente? Correcto. Por eso una de las nuevas medidas para Phinney fue tener reuniones de avivamiento en un horario en el que pudieran asistir, y eso sería al mediodía si tenían un descanso para almorzar de media hora o un descanso para almorzar de 45 minutos o podría extenderse, o reuniones por la noche. Comenzaban quizás a las nueve o diez en punto y podían asistir por la noche.

Después de 1835, se aprobaron varias leyes que prohibían la semana laboral de seis días y aumentaron los salarios, etc. Así que la gente tenía los domingos. Cuando llegamos a Phinney y Moody, la gente tenía los domingos para ir a escuchar a los predicadores.

Por lo tanto, podían ir durante la pausa del almuerzo, podían ir por la tarde, a última hora de la noche después de haber trabajado todo el día, lo que no era fácil de hacer, y podían ir los domingos. Por lo tanto, tenían tres tipos de oportunidades. Pero es por eso que Phinney desarrolló sus nuevas medidas.

Entonces, no solo vamos a adorar los domingos. Esa es la manera antigua. Vamos a adorar al mediodía y vamos a adorar por las noches.

Por eso tomó esas nuevas medidas para crear oportunidades para esas personas. La tercera, o solo las tres, solo esas tres. Luego, hemos dado cuatro formas principales en las que la iglesia ha respondido a la urbanización, la industrialización, etc.

Ahora, vamos a dar la quinta forma principal en la que responde. Y la dejé en cinco porque conducía a la siguiente conferencia. Pero antes de hacerlo, porque la quinta es teológica, pero antes de hacerlo, ¿hay alguna pregunta sobre estas primeras cuatro formas en las que las iglesias, especialmente las iglesias protestantes, respondieron a una nueva realidad, en realidad? Nunca hemos visto este tipo de vida en la historia de la humanidad.

¿Recuerdas que dijimos que Nueva York, el Lower East Side de Nueva York, era el lugar más densamente poblado del mundo en ese momento? Así que nos

encontramos ante una nueva realidad , y una realidad realmente difícil, sin duda. Mencionaste al Ejército de Salvación.

Sí. No formaron sus propias comunidades, pero se mudaron a los mismos edificios, compartían los apartamentos y compartían el trabajo. Y luego lo que hicieron, y hablaremos un poco más sobre esto cuando hablemos del evangelismo, fue que también crearon programas que facilitaron a las personas que trabajaban en las fábricas realizar su trabajo.

Por ejemplo, crearon guarderías, en las que había un lugar en el edificio donde cuidábamos a los niños mientras uno iba a la fábrica. Sabemos que uno tiene que ir a la fábrica, pero en lugar de tener que llevar a los niños con uno, los cuidamos nosotros. A veces eran familias.

Principalmente en lo que respecta a los barrios marginales reales. Me refiero al trabajo realmente duro, muy duro, que se realizaba en los barrios marginales. En su mayoría, eran personas solteras las que se dedicaban a ello.

Pero a veces, las familias se sentían llamadas a hacer esto, así que sentían que era su ministerio hacerlo. Pero pudieron crear, y también un gran... a nosotros nos suena un poco tonto, pero en términos de cuando la madre y el padre van a trabajar y tenemos a los niños abajo, y en una pequeña guardería, también podemos limpiar sus casas para ellos. Podemos llevarles agua fresca al apartamento.

Podemos hacerles las compras y llevarles algo de comer. En otras palabras, podemos hacerles la vida un poco más llevadera. Pero las comunidades se crearon sin duda en los términos en que siempre las invitamos; el ejército siempre invitaba a la gente a adorar los domingos en sus iglesias locales, etc.

Así que, allí había una especie de entendimiento comunitario. Pero en una época en la que muchas iglesias abandonaban las ciudades y dejaban a la gente a su suerte, tal vez eso fuera bueno. Así que la Unión Americana de Escuelas Dominicales también tuvo mucho éxito.

La YMCA tuvo mucho éxito. El ejército, y luego mencionamos el avivamiento no confesional. Algo más aquí sobre estas cuatro formas.

Bien, vamos al quinto. Te daré cinco segundos y pasaremos al quinto. Y luego pasaremos al siguiente.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco. Muy bien, eso se encarga de eso. Estiramiento.

No me siento tan mal por ti, porque el miércoles y el viernes, ¿qué haces cuando estoy en Nueva York? Estás escribiendo. No estás descansando. No estás

descansando, ¿verdad? El miércoles y el viernes, durante este tiempo, estás escribiendo tus ¿qué? Tus artículos.

Estás escribiendo tus trabajos , el primer borrador. Así que puedes entregármelos para que te ayude con ellos.

Eso es lo que estás haciendo. También podrías estar preparándote para el examen. Por lo tanto, podría haber un par de cosas.

Bueno, estaré pensando en ti. Bueno, el número cinco. ¿Cuál es la quinta respuesta de las iglesias al crecimiento urbano? Número cinco.

La quinta respuesta es una reinterpretación radical del evangelio. La quinta respuesta es una respuesta teológica. Reinterpreté radicalmente el evangelio.

Desarrollar una nueva teología. Desarrollar una teología que se enfrente, de frente, a la vida urbana por el bien del evangelio. Ésa es la quinta respuesta.

Una reinterpretación radical del evangelio. Una nueva teología. A veces, esa nueva teología tiene un nombre: el evangelio social.

Ahora bien, todavía no lo hemos hecho; no vamos a hablar del evangelio social hasta dentro de un par de conferencias, pero tengan eso en cuenta. Pero lo otro, ahora que lo pienso, lo otro que están haciendo mientras no estoy es leer la biografía de Rauschenbusch.

De hecho, ya has empezado. Y estás escribiendo un capítulo por semana. ¿No estás escribiendo un capítulo por semana sobre la biografía de Rauschenbusch? Y no vas a dejarlo hasta la noche anterior al examen final, ¿verdad? Bendito seas, no.

Entonces, estás leyendo la biografía de Rauschenbusch. Él fue el padre del movimiento del evangelio social. Así que, veremos eso.

Bien, entonces esa es la lección número 13, el crecimiento urbano en las iglesias. Bien, la lección número 14. Ahora, observen en su programa de estudios que ahora estamos entrando en un nuevo tipo de tiempo en términos del curso.

Esta es la cuarta parte del curso, Estados Unidos moderno, 1918 hasta el presente. Así que ahora estamos entrando en un nuevo marco temporal. Y lo primero en este nuevo marco temporal es la conferencia número 14, Teología liberal en Estados Unidos.

Lo que voy a hacer es presentarme. Probablemente no tenga tiempo para eso hoy. Así que, vamos a presentarme.

Bien, en la vida estadounidense, desde la Guerra Civil hasta el final de la Primera Guerra Mundial y la época de la Primera Guerra Mundial, y desde la Guerra Civil hasta la época de la Primera Guerra Mundial, hubo grandes cambios en la vida cultural y social estadounidense. Y ya hemos visto muchos de esos cambios. Pero entre esos cambios había gente que tenía mucha confianza en el futuro.

Entre la Guerra Civil y la Primera Guerra Mundial, en 1914, había mucha confianza en el futuro, mucha imaginación para el futuro, mucha, veamos si tengo otra palabra aquí, muy progresista en términos de lo que depararía el futuro. Había gente que realmente sentía que el futuro iba a ser bueno y prometedor. Ahora bien, ya hemos visto muchos cambios teológicos en la sociedad.

Pero también se produjeron algunos cambios en el plano teológico. Permítanme mencionar el cambio más importante que se produjo en el plano teológico: el cambio en la naturaleza de la autoridad.

El cambio en la naturaleza de la autoridad. Autoridad es la palabra clave aquí. Y estamos hablando básicamente de las iglesias protestantes.

Bien, entonces, autoridad absoluta. La autoridad absoluta para el protestantismo se había basado básicamente en las Escrituras y en las Escrituras que nos revelaban a Dios en Cristo. Esa era la piedra angular de la autoridad para el protestantismo.

Así pues, el protestantismo se apoya en las Escrituras, en la Biblia y en el mensaje principal de la Biblia, que es que Dios ha venido a redimirnos en Cristo, y el Espíritu Santo nos ministra acerca de esa gran realidad. Esa ha sido la gran autoridad de las iglesias protestantes. Eso está empezando a cambiar.

Hay un gran desafío a esa autoridad que está empezando a tener lugar. Y el gran desafío a la autoridad, a esa autoridad, en cierto sentido, y no me refiero sólo a eso, pero en cierto sentido, comienza con el darwinismo. Comienza con el valor de la ciencia.

Y comienza con un valor del cambio social por encima de la autoridad de las Escrituras. Por eso, ese tipo de desafíos llegan a la iglesia. El darwinismo es una creación desde abajo en lugar de una creación desde arriba.

El tipo de desafíos intelectuales a las Escrituras y los cambios sociales que desafían la autoridad de las Escrituras. Por lo tanto, se cuestiona la naturaleza de la autoridad. Y los protestantes están comenzando a entender la Biblia de maneras nuevas y diferentes.

No hay duda al respecto. Eso se vuelve problemático. Eso crea un movimiento que generalmente llamamos liberalismo protestante clásico.

El liberalismo protestante clásico cobra fuerza en los siglos XVIII y XIX, pero luego, cuando se llega al siglo XX, empieza a cobrar fuerza y a desafiar la naturaleza de la autoridad que siempre ha mantenido el protestantismo, es decir, la autoridad de las Escrituras y el mensaje principal de las Escrituras, es decir, Dios en Cristo a través del ministerio del Espíritu Santo, etc.

El principal mensaje redentor de las Escrituras. Bien, ahora el liberalismo se ha abierto camino en tres grandes tipos de instituciones. Una vez que el pensamiento del liberalismo protestante se abre camino en estas tres instituciones, tiene un poderoso impacto en el cristianismo estadounidense.

Permítanme mencionar las tres instituciones. En primer lugar, los seminarios protestantes más importantes se vieron afectados por el liberalismo protestante clásico.

Algunos lograron resistir, pero muchos de ellos se rindieron ante el liberalismo protestante americano y el liberalismo protestante clásico. Eso se vuelve problemático porque si los seminarios principales enseñan algo diferente de la autoridad de la Biblia y están enseñando a los predicadores, entonces los predicadores irán a las iglesias y enseñarán lo que han escuchado en los seminarios. Bien, eso nos lleva al número dos.

El segundo punto es que algunos de los púlpitos más importantes de las iglesias tenían predicadores protestantes liberales clásicos. Por lo tanto, si algunos de los púlpitos más importantes del seminario tenían eso, entonces las iglesias iban a ser influenciadas por la enseñanza protestante liberal. Ese es el punto número dos.

Y, por supuesto, el tercer punto son las publicaciones más importantes. Si se ven afectadas por el liberalismo protestante clásico, las publicaciones más importantes publicarán el mensaje del liberalismo protestante clásico. Ahora bien, hubo una publicación en particular que comenzó a principios del siglo XX, y hablaremos de ella más adelante.

Pero se llamó, y es muy importante tomar nota del título, El siglo cristiano. El siglo cristiano. Porque la gente que inició la publicación creía que el siglo XX iba a ser el siglo cristiano.

Y así fue como se publicó, comenzó a publicarse antes de la Primera Guerra Mundial, obviamente, pero el siglo cristiano es muy optimista, muy progresista, muy imaginativo en cuanto a lo que será el siglo XX. Por lo tanto, esto se vuelve un tanto

problemático. Si los seminarios, los púlpitos y las publicaciones están desafiando la noción protestante de la autoridad de las Escrituras, habrá un problema.

Se avecina una especie de batalla, y también lo veremos. Bien, este movimiento llamado liberalismo protestante clásico tenía dos características.

Entonces, lo que quiero hacer es imaginar las dos características de una moneda. Hay dos caras en la moneda. Y no se puede dividir la moneda por la mitad, de lo contrario no tiene valor. Por lo tanto, la moneda solo es valiosa si recuerdas que las dos caras se mantienen unidas.

Así pues, el liberalismo protestante clásico tiene dos características. Bien, la primera es la libertad respecto de la tradición. El liberalismo protestante clásico intentó liberarse de la tradición.

Se descubrió que la tradición de la iglesia era demasiado opresiva. Tenemos que liberarnos de la tradición de la iglesia, y una de esas libertades es la libertad de la autoridad, especialmente la autoridad. Si nos fijamos en la autoridad de las Escrituras, tenemos que liberarnos de ella.

Esa es una de las caras de la moneda: la libertad respecto de la tradición. La otra cara de la moneda fue la adaptación al mundo moderno, a la modernidad, al mundo moderno. Parte de esa adaptación al mundo moderno fue adaptar el mensaje bíblico al mundo moderno para que fuera atractivo para la gente moderna.

Por un lado, hay una liberación de la tradición y, por otro, una adaptación al mundo moderno, y eso va a crear un movimiento que llamamos liberalismo protestante clásico. Y eso será problemático, tengo que decirlo. Permítanme terminar diciendo una cosa más, y no sé si me tomaré el tiempo.

No creo que las tres estrategias requieran mucho tiempo, pero permítanme decir una cosa más a modo de introducción. Habría un retroceso hacia el liberalismo protestante clásico. El liberalismo protestante clásico ganaría terreno con bastante fuerza, especialmente a finales de siglo, pero habría un retroceso hacia el liberalismo protestante clásico.

Y esa resistencia, que es muy interesante, va a venir de dos fuentes, o va a venir de dos movimientos. Y simplemente queremos tener en cuenta ambos movimientos aquí en esta introducción, y luego, cuando nos encontremos con ellos, nos los recordaremos también. Bien, el primer movimiento que va a oponerse a esto es un movimiento llamado Fundamentalismo.

Esto se limita básicamente al protestantismo, pero el fundamentalismo protestante será sin duda un contraataque a este tipo de liberalismo protestante clásico.

Dedicamos bastante tiempo al fundamentalismo estadounidense porque es muy importante entenderlo en relación con la historia cristiana más amplia en Estados Unidos. Ese es el primer contraataque.

El segundo movimiento que se opondrá será el llamado neoortodoxia. Histórica y cronológicamente, la neoortodoxia surgirá después del fundamentalismo, pero será un movimiento en el que la gente se tomará la Biblia muy en serio, al igual que el fundamentalismo se tomó la Biblia en serio. Por lo tanto, la neoortodoxia se tomará la Biblia muy en serio, pero la interpretará básicamente a través de los lentes de los reformadores.

Así pues, la neoortodoxia será un movimiento que se toma la Biblia en serio, pero que la lee principalmente a través de los ojos de Juan Calvino. Por lo tanto, van a recuperar, en algunos aspectos (no en todos, pero en algunos aspectos) esa tradición calvinista en la vida pública estadounidense. De modo que el liberalismo protestante clásico no va a descontrolarse sin que la gente responda a él.

Y esas respuestas serán respuestas muy importantes en el cristianismo estadounidense, respuestas muy decisivas. Las veremos en otra conferencia. Ahora, observen esto por un minuto.

Miren el número B. Luego, retomaremos el tema cuando nos volvamos a reunir para dar una conferencia. ¿Cuándo es esto? Dentro de dos semanas, el miércoles. Así que, traten de recordar esto, dentro de dos semanas. Bien, miren este número B.

Lo que vamos a hacer ahora, no voy a empezar con esto, pero lo que vamos a hacer ahora es que hay tres estrategias que el liberalismo protestante clásico tiene para salvar al cristianismo. El liberalismo protestante clásico estaba convencido de que el cristianismo estaba en problemas. Y por eso tienen tres tipos de estrategias teológicas con las que van a intentar salvar al cristianismo estadounidense, estrategias muy interesantes de las que hablaremos cuando volvamos.

Bien, que Dios los bendiga. Bueno, nos detendremos aquí.

Les habla el Dr. Roger Green en su enseñanza sobre el cristianismo estadounidense. Esta es la sesión 17, El crecimiento urbano y las iglesias.